



La CNSE celebra 90 años de lucha colectiva acompañada por más de 2.500 personas sordas de toda España: “Los derechos pueden perderse si no se defienden cada día”

Más de 2.500 personas de toda España se han reunido esta mañana en el jardín de Somontes (Madrid).

Bajo el lema “Lo que somos cambia el mundo”

La CNSE celebra 90 años de lucha colectiva acompañada por más de 2.500 personas sordas de toda España: “Los derechos pueden perderse si no se defienden cada día”

Más de 2.500 personas de toda España se han reunido esta mañana en el jardín de Somontes (Madrid), para participar en el acto de apertura del 90º aniversario de la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE), una jornada marcada por la emoción, la memoria colectiva y la reivindicación de los derechos de este colectivo.

La celebración, que se desarrolla bajo el lema “Lo que somos cambia el mundo”, ha convertido este encuentro en una demostración de la fuerza del movimiento asociativo de personas sordas y de su papel decisivo en la transformación social de las últimas nueve décadas. A su vez, la jornada tendrá un marcado carácter cultural y comunitario: la lengua de signos, el arte visual, la memoria histórica, el humor, la música signada y la participación de distintas generaciones serán las protagonistas de un encuentro pensado para celebrar lo que la comunidad sorda ha construido colectivamente.

Hacia una igualdad real

Durante su intervención, el presidente de la CNSE, Roberto Suárez, ha situado el 90º aniversario como una oportunidad para reconocer el camino recorrido, pero también para recordar que los avances logrados no están garantizados para siempre. Así, ha subrayado que estos 90 años son, ante todo, “la historia de una comunidad que nunca ha dejado de organizarse, de reclamar sus derechos y de demostrar que la lengua de signos no solo comunica, sino que también construye identidad, cultura y ciudadanía”.

Suárez ha afirmado que los derechos de las personas sordas “son conquistas colectivas, fruto del esfuerzo de muchas generaciones”, pero también ha advertido de que “pueden perderse si no se defienden cada día”. En este sentido, ha reivindicado el papel imprescindible del movimiento asociativo de personas sordas como espacio de unidad, participación y defensa de los derechos alcanzados, así como motor para seguir avanzando hacia una igualdad real.

El acto institucional ha contado también con la participación de Luis Cayo Pérez Bueno, presidente del CERMI; Miguel Carballada, presidente de la ONCE; y Jesús Martín Blanco, director general de Derechos de las Personas con Discapacidad.



Asimismo, se ha proyectado un vídeo del ministro de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, Pablo Bustinduy, y un mensaje de la Reina Doña Letizia, que han querido sumarse a esta conmemoración histórica. Bustinduy ha resaltado el compromiso institucional con la protección de los derechos lingüísticos y comunicativos de las personas sordas. Por su parte, Doña Letizia ha destacado el carácter pionero de la CNSE y ha puesto en valor nueve décadas de compromiso, lucha y avances compartidos y su papel clave para construir inclusión e igualdad.

14 J. Día Nacional de las Lenguas de Signos Españolas

Otra de las reivindicaciones que marcan esta jornada es la necesidad de garantizar el uso, la enseñanza, la protección y la presencia pública de las lenguas de signos españolas. La entidad ha recordado que la lengua de signos española y la lengua de signos catalana son lenguas vivas, patrimonio lingüístico y cultural, y herramientas fundamentales para la autonomía, la participación y el acceso a derechos.

Una cuestión que cobra especial relevancia en vísperas del Día Nacional de las Lenguas de Signos Españolas, que se conmemora cada 14 de junio y que este año la CNSE celebra bajo el lema “Lenguas de signos por mil razones”. Con este mensaje, la Confederación quiere visibilizar que existen innumerables motivos para protegerlas y promoverlas: porque permiten aprender, trabajar, cuidar, participar, acceder a la cultura, informarse, relacionarse y vivir con dignidad.

La CNSE insiste en que el reconocimiento legal de las lenguas de signos debe traducirse en medidas reales y suficientes en todos los ámbitos de la vida. Educación, sanidad, justicia, empleo, servicios sociales, cultura, medios de comunicación, emergencias y atención ciudadana siguen siendo espacios en los que muchas personas sordas encuentran barreras que limitan su igualdad efectiva. Por ello, reclaman una nueva etapa centrada en el cumplimiento real de los derechos ya reconocidos. “Una ley no cambia la vida de las personas si no llega al aula, al centro de salud, al juzgado, al puesto de trabajo o a cualquier otro espacio cotidiano”, ha señalado su presidente. “Nuestra igualdad no puede depender del territorio, de la voluntad de cada administración o de recursos puntuales, sino de políticas públicas estables, dotadas de medios suficientes y sostenidas en el tiempo”.

Para finalizar, Roberto Suárez ha querido lanzar un mensaje de continuidad y compromiso: “Noventa años después, seguimos aquí: defendiendo nuestra lengua, nuestra cultura y nuestros derechos. La CNSE nació para cambiar la vida de las personas sordas y hoy reafirmamos ese compromiso con la misma fuerza que entonces”.